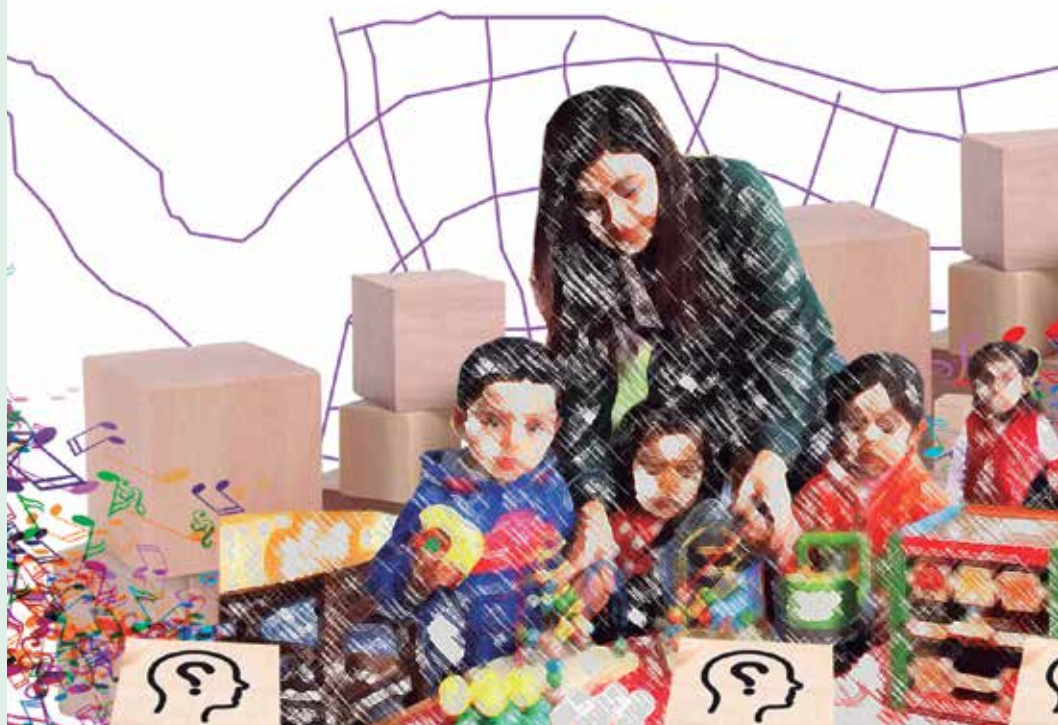


# EL TRÁNSITO DEL PREESCOLAR A GRADO PRIMERO:

análisis de lo que ocurre en el aula



**Heidi Geovana Quijano Triana**

Licenciada en Educación Artística de la Universidad El Bosque. Magister en Educación y Comunicación de la Universidad Nacional. Colegio Leonardo Posada IED

*La falta de previsión de criterios de calidad a través de procesos de transición adecuados hace que en vez de lograr que la educación inicial se constituya en una posibilidad de desarrollo, actúen como instancias que propician el fracaso prematuro. De esta manera, la brecha de la desigualdad se acentúa.*

**Gaby Fujimoto**

## Resumen

Una de las grandes dificultades que se presenta en la educación es el tránsito que ocurre entre el preescolar y la primaria, en la que es determinante relacionar los agentes como la familia, la escuela, el juego, la amplitud interactiva entre los alumnos, el rol del educador, la orientación pedagógica, los aspectos organizativos del aula y

la evaluación, revisar lo que ocurre en aula y propuestas de lo que debe ser. Se toma el caso de Bogotá para ejemplificar de qué manera los proyectos de la Administración Distrital ejercen cambios bruscos, dónde la educación preescolar presentó grandes avances como la implementación de tres grados y la incorporación de docentes en



diferentes áreas, entre otras, y que, la Administración en el pasado cuatrienio con sus políticas en la implementación de proyectos, forzó el retroceso y pérdida de estos logros. Es en estos acontecimientos administrativos donde es fundamental la presencia del docente para que sea garante, doliente y ejecutor de propuestas en las políticas públicas de educación en preescolar y en la educación en general.

### Palabras clave

Preescolar, tránsito o transiciones, política pública.

Iniciando el año escolar es frecuente escuchar preguntas como: ¿Qué hacen los niños en preescolar que llegan a

primaria sin saber nada? ¿Qué pasa en primaria, que cuando los niños llegan se les olvida todo? Las respuestas a estas preguntas se encuentran en lo que ocurre, o no ocurre, en el “Tránsito”, entre los niveles educativos de preescolar y de la primaria.

El paso del niño de preescolar a primer grado suscita preocupación, entre otras razones, por la falta de articulación que se evidencia entre las propuestas pedagógicas para preescolar, que se basa en las dimensiones de desarrollo (personal, social, corporal, comunicativa, artística y cognitiva), mientras que en la primaria se priorizan las áreas disciplinarias, desconociendo y desaprovechando los procesos integrales que se dan en los primeros años educativos (Prejardín, Jardín, Transición), de los cuales, depende el éxito o las dificultades futuras en el desarrollo académico del estudiante.

De allí la importancia de dar una continuidad entre las etapas y facilitar su interacción. Continuidad entendida como una oportunidad única de construcciones desde las dos etapas de desarrollo. Los cambios por los que atraviesan los niños al pasar de una experiencia educativa a otra, en la que los ambientes generalmente son diferentes, pueden generar aprendizajes nuevos, como también producir ansiedad y confusión que afectan su comportamiento a largo plazo. Los principales ejes de disonancias que dificultan una adecuada articulación se pueden recoger así:

### Orientación o perspectiva pedagógica

*“Se observa que, mientras que la Educación Infantil se plantea desde una perspectiva más global y educativa, en la Educación Primaria se suele transitar hacia una concepción de corte más academicista”. (González, Ezquerro Muñoz, & Castro Zubizarreta, 2011, pág.138)*

Esto contempla las diferentes prácticas pedagógicas adoptadas por cada docente y, a la vez, las diferentes metas

cognitivas que se dan en cada grado. En la educación Preescolar, se dan metas como el desarrollo de la observación, clasificación por tamaño, color, textura, distancia, tiempo, posición, se inicia el trabajo con hipótesis y propuestas por los niños, donde los proyectos de aula pueden ser más extensos y se abordan con mayor profundidad. En el grado de Transición, compuesto por niños entre 4 y 5 años, el trabajo pedagógico se realiza por medio de estrategias como son: los rincones, los proyectos, los talleres, las asambleas, que permiten organizar ambientes y experiencias llenas de sentido para el niño. (Política Educativa para la Primera Infancia, MEN, 2010)

Por otro lado, en el grado primero, según los Derechos Básicos de Aprendizaje (DBA) dados por el MEN (MEN, 2015), indican que en este grado el niño debe realizar conteo hasta el 99, realizar secuencias, reconocer símbolos, solucionar problemas sencillos, clasificar objetos, reconocer figuras geométricas, medir longitudes y distancias, reconocer patrones sencillos, reconocer las letras del alfabeto, identificar letras, palabras y oraciones, clasificar palabras por categorías, leer en voz alta, comprender textos sencillos.

En las anteriores descripciones de las metas de aprendizaje se vislumbra la ruptura en las perspectivas que se tiene desde cada grado. El preescolar es una proyección de construcción desde su ser, sus experiencias, vivencias, y al pasar al siguiente grado, lo proyecta como áreas separadas y académicas; así lo ordena el mismo MEN; igual ocurre con el docente que tiene el espacio de ser motivador en preescolar y pasa a ser director de actividades y trasmisor de conocimientos en la primaria.

### Aspectos organizativos

*“Espacios, tiempos, recursos didácticos y formas de agrupamiento de los alumnos se presentan un tanto diferentes. Así, en la Educación Infantil el espacio considerado como educativo es más global, dinámico y polifuncional que el de la Educación Primaria;*

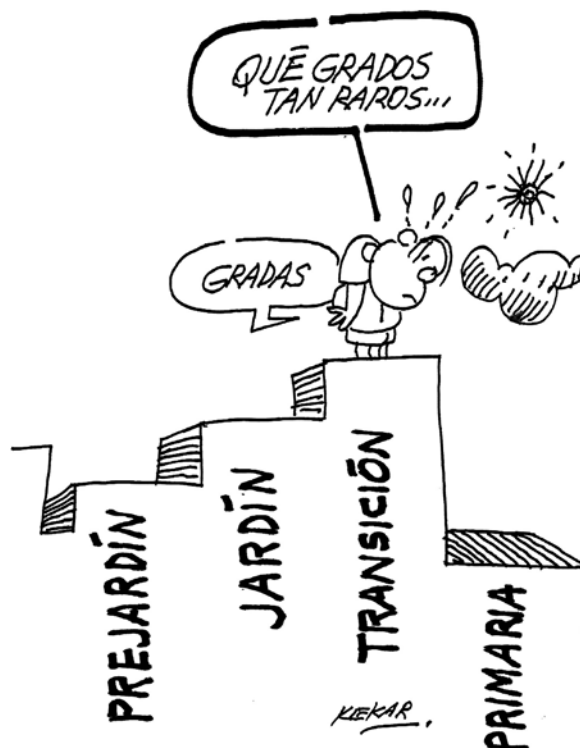
la estructura temporal de la actividad suele ser bastante más flexible en la Educación Infantil; los recursos didácticos contemplados en esta etapa son más variados en cuanto a procedencia (editoriales, de desecho, de elaboración propia) y tipo (impresos y manipulativos) que los de la Educación Primaria. Por último, los agrupamientos de los niños suelen ser en Educación Infantil más ricos y variados que los habituales en la Educación Primaria” (González, Ezquerra Muñoz, & Castro Zubizarreta, 2011, 138, 139 pág.)

La forma de distribución del mobiliario, la distribución de los alumnos, el tiempo de las actividades, el material, es otra gran diferencia en estos grados. En preescolar el trabajo es por grupos, las mesas y el espacio están dispuestas para ayudar al trabajo colaborativo y participativo, en él se construyen relaciones y se desenvuelve como ser social y lúdicos, las actividades se pueden extender a varias jornadas, en donde las dimensiones se integran en el desarrollo de proyectos; generalmente hay material elaborado desde lo propuesto por la docente y desarrollado por los niños.

En primaria se contempla rigidez desde la organización del espacio individual y por filas, siendo injustificadamente esporádico el trabajo en grupo. A la vez aumentan la cantidad de textos y cuadernos utilizados; las horas de clase se dividen por áreas de conocimiento, que en pocas ocasiones se articulan entre sí, generando conocimientos aislados y el regreso a la práctica educativa tradicional donde se realizan grandes tiempos de transcripción del tablero al cuaderno. Una de las causas del fracaso escolar se debe a la falta de adaptación al ambiente escolar, ya que en ocasiones se encuentra con un ambiente hostil y carente de afecto que en algunos casos genera depresión ocasionando inhibición del aprendizaje (Murzi y Silva, 2007, pág. 4).

## El juego

“En cuanto al papel que se otorga al juego como principio metodológico fundamental en Educación Infantil



entendemos, al igual que lo hace Broström (2002), que es el gran perdedor cuando se cambia de etapa. Este autor observa cómo los docentes de Educación Primaria creen que en Educación Infantil “sólo se juega”, devaluando el valor pedagógico de este recurso didáctico. A su vez, comenta la creencia que tienen los maestros de Educación Infantil sobre el mucho tiempo que pasan los niños sentados frente al maestro en Educación Primaria.” (González, Ezquerra Muñoz, & Castro Zubizarreta, 2011, 139, pág.)

El juego debe ser parte del proceso de desarrollo y a la vez el integrador de las dimensiones durante los procesos educativos de los niños. Esto se expone de manera precisa en el documento de Primera Infancia (Ministerio de Educación Nacional, 2007). Se reconoce el juego como dinamizador de la vida del educando mediante el cual construye conocimientos, y se encuentra consigo mismo, con el mundo físico y social; desarrolla iniciativas propias, comparte sus intereses, desarrolla habilidades de comunicación, construye y se apropia de normas. (Decreto 2247 del 97).

## Familia – escuela

“Es un foco de interés a la vez que, en ocasiones, un desencuentro entre ambas etapas. Así, mientras que en la etapa de Educación Infantil la relación con las familias es habitualmente estrecha y preside numerosas actividades, la calidad de las relaciones entre ambos agentes educativos, disminuye conforme nos adentramos en la Educación Primaria.” (González, Ezquerra Muñoz, & Castro Zubizarreta, 2011, 139, pág.)

Este aspecto es significativo al permitir que los lazos afectivos y culturales, que se desarrollan entre la familia y la institución durante los grados de preescolar, ayudan a que los primeros sean mediadoras en los procesos de aprendizaje, logrando en los niños seguridad afectiva, mayor desarrollo de la creatividad, interrelaciones estables y afectivas, mejores procesos de comunicación y auto exigencia en el cumplimiento de tareas (Alvarado y Suarez, 2009). Además, en los Lineamientos Pedagógicos y Curriculares para la Educación Inicial del Distrito (SEBBOGOTA- SDIS 2013). Recono-



ciéndose a la familia como primer socializador y principal responsable de la educación de los niños, apoyando y facilitando los procesos que se desarrollan en el colegio.

## La evaluación

*“La forma de entender y llevar a cabo la evaluación también se ve más supe-  
ditada a los resultados en Educación  
Primaria, olvidando en ocasiones la  
necesidad de una evaluación global,  
amplia y procesual que sí tiene cabida  
en la Educación Infantil.”* (González,  
Ezquerro Muñoz, & Castro Zubizarreta,  
2011, 139, pág.)

En el grado preescolar la evaluación se da de forma integral. La apreciación basada en lo que el niño hace y cómo lo hace, más que en los resultados, lleva a reflexionar y a conocer su construcción de nuevos conocimientos y así apoyarlo para que progrese de acuerdo con sus posibilidades, brindándole al niño retos que lo lleven al desarrollo integral (Alvarado & Suarez, 2009). Se propone la evaluación como uno de los ejes de la articulación ya que es uno de los cambios a los que se enfrenta el niño, pasando de la observación global de su desempeño a una metodología rígida de hojas y cuestionarios a llenar de forma separada para cada área.

## Amplitud Interactiva entre los alumnos

*“Mientras que en las aulas de Educación Infantil ésta se potencia y se observa de forma habitual, en las de la etapa de Educación Primaria, por regla general, se vuelve más tenue y menos variada.”* (González, Ezquerro Muñoz, & Castro Zubizarreta, 2011, 139, pág.)

Es fundamental para el adecuado desarrollo del aprendizaje que el docente de grado reconozca e integre todo lo que los niños traen de sus experiencias previas en casa y de otros espacios educativos y de juego, porque pueden ser obstáculo e impedir un adecuado desarrollo y un difícil tránsito al siguiente grado; partiendo de estas realidades

se re-significa el papel de la escuela como promotor del desarrollo integral. (Murzi y Silva, 2007, 8, pág.)

Los alumnos de preescolar van con agrado al colegio, además logran trabajar en grupos donde interactúan constantemente entre ellos construyendo experiencias y dinámicas de aprendizaje y al pasar a grado primero pierden estos ambientes preceptivos-lúdicos al estar la mayor parte del tiempo en silencio y de forma individual.

## Rol del educador

*“Es común que las docentes de preescolar no estén al tanto de quien será el docente del siguiente año, así como los docentes de primer grado no conocen quiénes serán sus alumnos, lo que muestra la desconexión entre ambos grados”* (Ames, Rojas, y Portugal, 2009, 17 pág.)

Lo anterior, le suma importancia a la necesidad de fortalecer el ciclo inicial (Preescolar, Primero y Segundo) en especial el paso al grado primero, en el que se presenta la primera ruptura. Es necesario construir una práctica conjunta con unos adecuados ambientes de aprendizaje que apunten a mejorar las relaciones entre estudiantes y entre estos con los docentes, para que el tránsito sea secuencial con los pilares de preescolar, como lo son el juego, la literatura, el arte, la exploración del medio. Este ejercicio permitirá que se acentúe la asertividad para fortalecer la autonomía de los niños, haciéndolos permeables a su entorno y participes de los alcances y derroteros de sus procesos académicos de forma integral.

## La experiencia de Bogotá

Es necesario incidir en la construcción de políticas públicas, con propuestas de procesos educativos exitosos, que abundan en práctica de aula, que faciliten las articulaciones entre la educación preescolar y la básica primaria, donde se reconozcan las particularidades y necesidades de los niños y niñas en sus diferentes etapas, propiciando condiciones que faciliten el acceso al conocimiento, incluso buscando

aportar mecanismos que ayuden a dar continuidad, tanto a los procesos pedagógicos, como a los procesos afectivos, sociales y comportamentales tan importantes en esta etapa. Este trabajo colectivo ayudará a impedir que cambios nocivos dados por las nuevas administraciones, como ocurrió en la pasada Administración de Bogotá, y tal vez en otras ciudades, incidan en el retroceso de logros que presentó la educación preescolar pública.

En este caso, la educación en Bogotá se encontraba en el desarrollo e implementación de la Reorganización Curricular por Ciclos (Sed Bogotá, 2012) en la que se trabaja desde los ciclos que se integran por varios grados y apuntan a minimizar el impacto en el tránsito entre grados y así evitar las formas aisladas del proceso. Esto aportó significativamente en el avance de las prácticas y de los siete componentes descritos anteriormente, llevando a aprendizajes acordes con los fines de la educación dados en la Ley de Educación de 1994. Sin embargo, este panorama que permitió un gran avance en el preescolar, que dejó la anterior alcaldía, se desvió del bien común y avances pedagógicos como metodológicas y fue aprovechado con fines lucrativos en el pasado cuatrienio.

Esta experiencia descrita aportó la implementación de los tres grados de preescolar, que mostraron amplio beneficio, los procesos en las dimensiones de desarrollo se fortalecieron significativamente, mejorando sus desempeños en los siguientes grados; como lo dice Peralta E. (2007) *“...múltiples investigaciones evidencian que el desarrollo de un programa de educación infantil, sin que considere criterios de calidad básicos, no asegura que se logren los efectos esperados en términos educacionales. Puede preservarse el cuidado inmediato del niño o niña, pero al no haber una propuesta educativa de calidad, esos efectos no tienen una extensión en el tiempo, ya que ese enfoque asistencialista, sólo produce dependencias y limitaciones en la vida futura del niño/a”*; sin embargo, estas recomendaciones no fueron tenidas en cuenta y se regresó

el grado Prejardín al cuidado asistencialista de la Secretaría de Integración Social y al ICBF.

Paralelo a esto se inició un pilotaje del Proyecto 1050, que en su versión original buscó potenciar el desarrollo de las actividades rectoras de la primera infancia, como el juego, el arte, la literatura y la exploración del medio, lejos de ser herramientas o estrategias pedagógicas, que se “usan como medio para lograr otros aprendizajes”,

### ...La atención integral terminó siendo un sin número de informes reflejados en el formalismo de documentos y formatos entregados al finalizar el año...

en sí mismas posibilitan aprendizajes (Actividades rectoras de la primera infancia y de la educación inicial, MEN 2020), con la ampliación de la jornada académica y la contratación de profesionales en Artes plásticas, Teatro, Danzas, Música, Educación Física de acuerdo al PEI de cada institución.

Esta oportunidad de avance en la educación infantil también se perdió, al realizarse contratos con Cajas de Compensación quienes reemplazaron a estos especialistas por docentes de preescolar cuyo fin era acompañar a los alumnos para lograr la imposición de la extensión de la jornada escolar, sin tener en cuenta los mínimos establecidos para la Jornada Única en Preescolar y mucho menos ver la afectación en los horarios de trabajo de las docentes con niños, que pasó de 4 a 6 horas, ya que al ser una entidad externa a la Secretaría de Educación, la docente de aula se convirtió en la primera respondiente durante toda la jornada escolar (incluso las horas que cubre la Caja de Compensación), lo que se tradujo en perder los espacios de planeación individual y colectiva y la participación de este ciclo en el consejo académico y el gobierno escolar,

con el agravante que, también significó una sobre carga laboral no remunerada efectivamente.

Los procesos de tránsito entre el preescolar y la primaria se estancaron y terminaron siendo charlas informativas orientadas por personal inexperto de estas entidades externas; realizaron también intervención en los acuerdos de ciclo; se les entregó el manejo de las Mesas Locales (espacios importantes de intercambio de saberes de

las docentes); el seguimiento de talla y peso se convirtió en informes anuales, se perdió la articulación que algunas instituciones educativas tenían con los centros de salud de la localidad. La atención integral terminó siendo un sin número de informes reflejados en el formalismo de documentos y formatos entregados al finalizar el año y en resultados de encuestas realizadas por directivos que están lejos de ser el reflejo de la realidad en el aula.

La educación en Bogotá es el mejor ejemplo para mostrar la manera de cómo cada Administración trae sus proyectos, unas, mejorando los procesos y, otras, privatizando la educación pública y tercerizando a través de la contratación que conlleva a desconocer el derecho a la educación integral, gratuita y de calidad para los niños en sus años iniciales. Ante este escenario de retroceso en la educación inicial que representó el último cuatrienio de Administración Distrital, la comunidad educativa y académica y, especialmente los docentes y directivos docentes, debemos evitar a que se desconozcan los avances conquistados por el Magisterio en la Ley General de Educación en cuanto a los objetivos y

los fines de la educación y, en el tema que nos ocupa, contribuir para que se materialice la universalización del derecho a los tres grados de preescolar en los colegios públicos de Colombia.

### Referencias bibliográficas

- Alvarado, S. V., y Suarez, M. C. (2009). Las transiciones escolares: una oportunidad de desarrollo integral para niños y niñas. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*
- Ames, P., Rojas, V., y Portugal, T. (2009). Empezando la escuela: ¿Quién está preparado? Investigando la transición a grado primero. Perú: Niños del Milenio.
- Fujimoto Gaby, (2008) Trabajando por la calidad y la equidad. La Haya: Fundación Bernard van Leer.
- González J A, Ezquerro M P y Zubizarreta Ana. (2011). Metáforas de la Transición: la relación entre la escuela infantil y la escuela primaria y la perspectiva de futuros docentes en educación infantil. España: Educación XXI, vol. 14, num.1, pág. 135 - 156.
- Ministerio de Educación Nacional. (11 de septiembre de 1997) Decreto 2247
- Ministerio de Educación Nacional. (2007). Colombia por la Primera Infancia Conpes Social 109. Bogotá.
- Ministerio de Educación Nacional. (2007). Informe sobre el estado de la situación nacional de la atención del niño menor de 0 a 4 años.
- Ministerio de Educación Nacional. (2010). Política Educativa para la Primera Infancia. Bogotá.
- Ministerio de Educación Nacional. (2015) Derechos Básicos de Aprendizaje.
- Ministerio de Educación Nacional. (2020) Actividades rectoras de la primera infancia y de la educación inicial.
- Murzi, F. E., y Silva, M. (2007). Aula conjunta preescolar - primer grado una experiencia de articulación pedagógica. Redalyc, 412.
- Peralta, V. (2007). Transiciones en educación infantil: un marco para abordar el tema de la calidad. Washington D. C.: portal.oas.org/LinkClic.aspx.
- Secretaría de Educación de Bogotá. (2010). Reorganización Curricular por Ciclos. Bogotá: Imprenta Nacional.
- Secretaría de Educación del Distrito (2011). Lineamiento pedagógico y curricular para la educación inicial del Distrito. Bogotá.